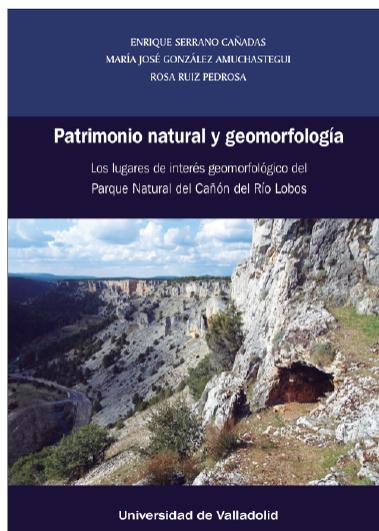


Prólogo CyG

noticias de interés • información • opinión • debate • nuevas metodologías • proyectos • programas de doctorado • nuevas tendencias • universidades
• política científica • eventos • actividades • grupos de trabajo • actualidad
una sección abierta a todos los entusiastas de las ciencias del Cuaternario y Geomorfología.
Sección coordinada por Askoa Ibisate (askoa.ibisate@ehu.eus) y Javier Elez (j.elez@usal.es)



Patrimonio natural y geomorfología. Los lugares de interés geomorfológico del Parque Natural del Cañón del Río Lobos¹

Natural Heritage and Geomorphology. Geomorphosites of the Natural Park of the Cañón del Río Lobos.

Miguel Ángel Poblete Piedrabuena
Universidad de Oviedo

Han transcurrido pocos años desde la publicación de esta obra y ya se ha convertido en un libro de referencia, cuya lectura y consulta es imprescindible y obligada no sólo para planificadores, gestores y visitantes ávidos de conocimiento, sino también para docentes y estudiantes, pues se emplea como manual en la impartición de la enseñanza de las materias de Geomorfología y Patrimonio Natural o relacionadas con la Conservación y Ordenación del Patrimonio Natural, en buena parte de las universidades españolas.

A few years have passed since the publication of this work and it has already become a reference book, whose reading and consultation is essential and obligatory not only for planners, managers and visitors eager for knowledge, but also for teachers and students, since it is used as a handbook in the teaching of Geomorphology and Natural Heritage subjects or related to the Conservation and Management of Natural Heritage, in most of the Spanish universities.

¹ Serrano Cañadas, E., González Amuchastegui, M^a. J. y Ruiz Pedrosa, R. (2020): *Patrimonio y geomorfología. Los lugares de interés geomorfológico del Parque Natural del Cañón del Río Lobos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 277 pp. ISBN: 978-84-1320-106-1.

En la actualidad, hay en España del orden de 154 espacios naturales protegidos bajo la figura de Parque Natural, cuyos Planes de Ordenación de Recursos Naturales (PORN) carecen, la mayoría, de análisis detallados de tales recursos patrimoniales y de un dictamen de su estado, condición que se agrava aún más si tenemos en cuenta que el 40% no disponen de Planes Rectores de Uso y Gestión (PRUG). En concreto, el Parque Natural del Cañón del Río Lobos, comprendido entre las provincias de Soria y Burgos, fue declarado en 1985, fecha muy temprana, por lo que constituye uno de los primeros espacios naturales protegidos de Castilla y León, tras la aprobación del Parque Natural de la Laguna de Sanabria y Alrededores. No obstante, cuarenta años después sigue pendiente la tramitación del PORN, razón por la cual actualmente no dispone de ningún instrumento de planificación física, lo que unido a la elevada afluencia de visitantes que rondan las 300.000 anuales, concentradas en los periodos vacacionales y en los meses estivales, suponen un verdadero desafío para los gestores del parque. Y es en este contexto de desidia y, me atrevería a decir, de insidia administrativa de la política medioambiental autonómica en el cual se enmarca esta obra. Ante tal desamparo, los estudios sobre Lugares de Interés Geomorfológico (LIGm) o geomorfositos, en los que los elementos paisajísticos y territoriales tienen una fuerte presencia y cobran un gran protagonismo, se erigen en herramientas fundamentales para mitigar y paliar estas deficiencias, así como facilitar una adecuada gestión y ordenación integral de tales recursos, siendo el propósito último la conservación de estos espacios para el disfrute y el bienestar de la sociedad.

El libro de Enrique Serrano Cañadas, María José González Amuchastegui y Rosa María Ruiz Pedrosa, titulado *Patrimonio natural y geomorfología. Los lugares de interés geomorfológico del Parque Natural del Cañón del Río Lobos* y publicado por la Universidad de Valladolid, es una obra geográfica relevante por su originalidad, aportación científica, labor ambiental y compromiso sociocultural, a contracorriente de las tendencias de investigación actuales más interesadas en la productividad que en la calidad, pues como señala el bioquímico francés Pierre Joliot-Curie (nieto de Marie Curie): “la ciencia de hoy dominada por el dinero prioriza la competitividad sobre la creatividad”. En este sentido, el que los autores se hayan decantado por plasmar la investigación en forma de libro tiene una significación especial, máxime si tenemos en cuenta que, en la actualidad, se halla prácticamente devaluado en el ámbito científico, debido a que ni se valora el esfuerzo y el trabajo que implica su realización, ni se aprecia y estima adecuadamente su relieve y proyección en el entorno social y cultural.

Este trabajo se fundamenta en los postulados de la conocida como Geomorfología Cultural desarrollada hace ya varias décadas por Panizza y Piacente, y definida como la disciplina que estudia los componentes geomorfológicos de un territorio, la cual engloba tanto los rasgos culturales del paisaje como sus interacciones con el patrimonio cultural de tipo arqueológico, histórico, arquitectónico, etc. Por esta razón, los autores parten de la consideración de la geomorfología como la infraestructura que articula los paisajes y los hábitats, de ahí su enorme importancia y potencial como patrimonio natural. Al tiempo que definen el patrimonio geomorfológico “como toda geoforma, proceso, o sistema de formas y procesos que forman parte del relieve terrestre, poseen un valor natural, estético o cultural y se consideran una herencia a salvaguardar y conservar para las futuras generaciones”. Siguiendo esta línea de investigación, de clara índole aplicada, pues el objetivo no sólo es conocer y divulgar los geomorfositos, sino que como recursos naturales también puedan ser valorados y utilizados de forma sostenible, este grupo de geógrafos ha realizado el estudio del Parque Natural del Cañón del Río Lobos, situado entre las provincias de Burgos y Soria. El cañón fluviookárstico, eje central que articula el Parque y por el que discurre el trazado meandriforme del río Lobos a lo largo de 22 km, se complementa a E y W con altas parameras situadas entre 1100 y 1200 m de altitud con notoria fisiografía aplanada, ocupando todo el conjunto una extensión de 10.170 ha.

La primera parte del trabajo se centra en el estudio de la geomorfología del Parque Natural, en concreto, la localización, identificación y explicación de la naturaleza de las formas de relieve: estructurales, erosivas, kársticas, fluviales y de ladera. Para ello, el punto de partida es la elaboración de una cartografía de detalle, donde se reconocen 28 elementos geomorfológicos que se materializan en 6 mapas temáticos, a saber, de unidades morfoestructurales, de superficies de erosión, formas kársticas, tipos de dolinas y unidades kársticas, formas fluviales y, por último, unidades geomorfológicas; cuyos levantamientos han sido realizados a escala 1:25.000, no obstante, para adaptarse al formato del libro se han reproducido a una escala entre 1:121.000 y 1:117.000 aproximadamente. En cuanto al diseño de los mapas, las tramas, colores y símbolos representados se rigen por el orden, la armonía y la legibilidad, pues atienden a las pautas clásicas establecidas, entre otros, por Tricart y Peña Monné, en el siglo pasado. En puridad, los autores conciben la cartografía geomorfológica como el instrumento fundamental que sirve no sólo para inventariar y conocer las formas y dinámica de los procesos, sino también para reforzar y mejorar si cabe la planificación y gestión ambiental de los Espacios Naturales Protegidos (ENP), pues “su preservación, conservación y valoración derivan de los aspectos geomorfológicos”.

De las diversas unidades geomorfológicas definidas en el área de estudio, sobresale por su amplio dominio la superficie de arrasamiento cacuminal que trunca buena parte de los relieves plegados de cobertera cretácica y modela, en definitiva, la planitud que caracteriza a la paramera. Sobre la superficie culminante aplanada, en la que se distinguen hasta tres niveles o rellanos erosivos terciarios, se han desarrollado y siguen activos los procesos de modelado tanto de origen kárstico, fruto de la disolución de los carbonatos, como erosivos vinculados a la incisión fluvial, la cual se inicia tras el establecimiento de la red hidrográfica al término del Plioceno inferior; y culmina con la disección que compartimenta la paramera, en la que se encaja el trazado meandriforme y acañonado del río Lobos. Con suma meticulosidad se interpreta la génesis y evolución de las hoces y cañones fluvio-kársticos del río Lobos y sus afluentes, donde los procesos endokársticos han tenido una destacada participación como ponen de manifiesto la presencia de arcos, puentes y bóvedas. Además, se analizan y explican de forma pormenorizada las principales formas exokársticas (lapiaces, dolinas, uvalas, depresiones kársticas y simas) y endokársticas (sistemas de simas y galerías), así como la evolución y el modelado fluvial (con distinción de hasta cinco niveles de terrazas); y finalmente se aborda la dinámica y procesos de ladera, en los que destacan desprendimientos, deslizamientos rotacionales, taludes de derrubios y laderas regularizadas, hallándose en ellos derrubios estratificados asociados a condiciones climáticas muy frías propias del último período del Pleistoceno. Se pone así de relieve la diversidad de geoformas de este ENP resultado de la imbricación de formas estructurales, kársticas y fluviales en una plataforma calcárea arrasada, lo que redundará en su elevado valor paisajístico.

Una vez obtenida una visión completa de las formas de relieve y de su evolución geomorfológica, primordial para la estimación del patrimonio, se lleva a cabo en la segunda parte del trabajo la selección de los LIGm, tras realizar un inventario y una clasificación previa de éstos, distinguiendo entre elementos (forma aislada de gran interés por sí misma) y lugares (conjunto o asociación de formas relevantes), los cuales, a su vez, se catalogan como excepcionales (al tratarse de formas singulares) o representativos (formas típicas y características de esa área). El procedimiento seguido se fundamenta en la metodología que los propios autores han desarrollado y perfeccionado a lo largo del tiempo, que se prolonga ya durante dos decenios, la cual implica una valoración de cada uno de esos lugares, el diagnóstico de su estado y la formulación de propuestas de uso y gestión. Para tal

menester, es preceptivo que se redacte, para cada paraje seleccionado, una ficha descriptiva en la que se concreten los valores geomorfológicos (tipo de LIGm, génesis, morfología, dinámica, cronología, interés y atribución) y aquellos otros relacionados con sus usos y potencialidades (contenido cultural, accesibilidad, grado de interés, estado de conservación, usos actuales, comunicaciones, infraestructuras, impactos y situación legal). Como resultado se seleccionan 14 lugares de interés y se efectúa su valoración a partir de tres criterios: científicos o intrínsecos, añadidos o culturales y de uso y gestión, alcanzando la mayoría (más del 70%) puntuaciones elevadas puesto que, a la singularidad de sus formas y su alto valor cultural, hay que añadir una buena accesibilidad y una componente paisajística apreciable.

En la tercera parte del trabajo, sin duda la más novedosa, se lleva a cabo el análisis del potencial como recurso didáctico y turístico de los 14 parajes seleccionados, por cuanto que las formas de relieve del ENP constituyen el armazón de su paisaje y además “elementos territoriales con atractivos para el visitante”. En relación con la evaluación del potencial educativo y su aplicación didáctica, se propone una metodología innovadora inspirada en los planteamientos de Bazan y Stenisnik, la cual se organiza en tres secciones: elementos físicos y antrópicos, estimación didáctica de la geomorfología y factores condicionantes de la enseñanza. Para cada una de las variables que componen estos tres apartados se estipula una calificación numérica con tres categorías: valor didáctico alto (4), valor medio (2) y valor bajo (0). Los resultados obtenidos son elocuentes al alcanzar los 14 LIGm una puntuación alta en todos los bloques, que se refrenda en que también el 43% de los LIGm tienen un interés didáctico global alto. En cuanto a la valoración del potencial turístico, los autores priorizan un sistema que combina varios criterios a los que se otorga un peso distinto, siendo los más relevantes los siguientes: escénicos (15), culturales (15), condiciones de observación (15), accesibilidad (10) y seguridad (10). La aplicación de este baremo desvela que la mayoría de los geomorfositos tienen una potencialidad turística media, en concreto, el 44%, merced a los valores anteriormente mencionados. Como colofón, los autores incorporan un mapa geoturístico que realizan mediante la simplificación del mapa geomorfológico y la inclusión de la información turística, por lo que logran representar un mapa útil y sencillo, al tiempo que de fácil lectura y comprensión. Además, en este mapa, contribución muy significativa, se diseñan y proponen cinco georrutas o itinerarios que, sin duda, fomentan y afianzan el aprendizaje activo y el geoturismo al aire libre, supliendo así las carencias que pudiera albergar este ENP.

El libro está bien organizado y dispone de un diseño formal muy atractivo, que contiene en su interior un texto muy bien redactado y encaminado no sólo a especialistas y docentes, sino al público en general con la virtud añadida de que es asequible, es decir, se comprende fácilmente. A ello contribuye, eficazmente, la abundancia de gráficos, dibujos, cortes, bloques y perfiles muy ilustrativos y didácticos, de impecable factura, a lo que se suma un repertorio de fotografías de notable calidad y un conjunto de mapas que sobresalen por su excelente representación cartográfica, amén de las fichas descriptivas de los geomorfositos, que se incorporan donde más se requieren, a saber, acompañando las argumentaciones.

Han transcurrido pocos años desde la publicación de esta obra y ya se ha convertido en un libro de referencia, cuya lectura y consulta es imprescindible y obligada no sólo para planificadores, gestores y visitantes ávidos de conocimiento, sino también para docentes y estudiantes, pues se emplea como manual en la impartición de la enseñanza de las materias de Geomorfología y Patrimonio Natural o relacionadas con la Conservación y Ordenación del Patrimonio Natural, en buena parte de las universidades españolas (v. gr. Santiago de Compostela, Oviedo, Cantabria, León, Valladolid,

Salamanca, Castilla-La Mancha, La Laguna, etc.). Por otro lado, aunque el trabajo se centra en el análisis de los geomorfositos del Parque Natural del Cañón del Río Lobos, esto es, de un espacio geográfico de ámbito regional de apenas 101,7 km², no obstante, esta investigación no es un estudio de caso sin más, como tantos otros, sino un ejemplo muy representativo, en pureza, paradigmático que puede servir, por tanto, de modelo para ser imitado y aplicado en otros ENP, siempre que sean equipos de geomorfólogos que tenga la suficiente afinidad y sensibilidad.

A fin de cuentas, si Miguel Delibes decía que el cielo castellano es tan alto de tanto como los campesinos miran hacia arriba, los autores de este trabajo de tanto otear el paisaje y tanto transitar por el paraje del Río Lobos han disipado las dudas ensanchando el horizonte de los geomorfositos, al proporcionar las bases metodológicas que facilitan el análisis de su potencial didáctico y geoturístico, relegados durante tiempo a un segundo plano, razón por cual les estamos encarecidamente agradecidos.

